

TENDENCIA ENTRE MILLONARIOS

Altruismo efectivo: El movimiento que genera tanto controversia como admiración

La corriente filosófica, que conquistó a la industria tecnológica y financiera, promueve la generación de ganancias para donarlas a causas benéficas.



Esta filosofía atrae a personas que buscan cómo ayudar a los demás lo máximo posible, y a quienes reconocen que tienen más de lo que necesitan y pueden donar a causas benéficas.

ILUSTRACION: HYPO PHOTOS

PAULA MONTEBRUNO R.

“Hay muchas formas de hacer el bien en el mundo. Una de ellas es donar dinero a buenas causas.

Esto no siempre es una forma perfecta de pensarlo, pero el dinero es poderoso y fungible”. Con frases como esta, Sam Bankman-Fried, fundador y ex CEO de FTX y de Alameda Research, explicaba en una entrevista cuál era la filosofía detrás de su millonario negocio. Bankman-Fried, matemático del MIT, afirmaba que su objetivo era llegar a ser el principal multimillonario de criptomonedas, pero también generar el mayor impacto positivo. Bajo la consigna del altruismo efectivo donó millones de dólares para prevenir futuras pandemias y curar la malaria en países en desarrollo. También realizó significativos aportes a los partidos Demócrata y Republicano en Estados Unidos.

Sin embargo, la caída del ejecutivo y su condena en 2023 a 25 años de prisión por los cargos de fraude y lavado de dinero, pusieron en duda no solo su habilidad para manejar el ne-

gocio, sino la credibilidad en la donación como medio efectivo para maximizar el bien y resolver problemáticas sociales.

Su caso visibilizó los peligros de justificar acciones éticamente cuestionables para fines aparentemente nobles. “La idea motivadora, simple y resiliente del altruismo efectivo (o eficaz) es que debemos utilizar nuestros recursos limitados para ayudar a los demás tanto como sea posible”, explica a “El Mercurio” Emma Richter, portavoz del Centro para el Altruismo Eficaz (CEA, por sus siglas en inglés). Y advierte que los líderes del movimiento “han dejado claro que

obtener fondos de forma poco ética o ilegal no está en consonancia con los principios del altruismo eficaz; es incompatible con nuestros valores y no tiene cabida en nuestra comunidad”.

Debate recurrente

Aún así, la pregunta sobre si el altruismo tiene cabida en los negocios es recurrente. Al respecto, Alice Crary, filósofa estadounidense, profesora distinguida de la New School

for Social Research de Nueva York y una de las críticas más prominentes del altruismo efectivo, afirma a “El Mercurio” que esta corriente ya está bien representada en algunas empresas de tecnología financiera. “El éxito del altruismo eficaz a la hora de atraer fondos de multimillonarios y centimillonarios de la tecnología —que ha sido fenomenal— está en función de su compatibilidad con las instituciones políticas responsables de los mismos daños que aborda”, dice.

Richter detalla que el movimiento prioriza causas como prevenir la próxima pandemia, proporcionar medicina en países pobres, promover la investigación en inteligencia artificial (IA) e, incluso, acabar con la ganadería industrial, entre otras.

Vitalik Buterin, cofundador de Ethereum, por ejemplo, ha sido uno de los mayores donantes del Instituto de Investigación de Inteligencia de Máquinas de Berkeley, cuya misión es garantizar que la IA tenga un impacto positivo. También ha donado ganancias de las criptomonedas a una organización benéfica centrada en el bienestar animal. “El altruismo efectivo atrae a personas que quieren pensar cuidadosamente sobre cómo ayudar a los demás tanto como sea posible, ya sea a través de trabajo directo en causas benéficas o porque reconocen que tienen más

de lo que necesitan y pueden donar a organizaciones caritativas efectivas. Al donar incluso el 10% de nuestros ingresos a las entidades benéficas más impactantes, podemos lograr una cantidad extraordinaria de bienestar”, indica Emma Ritcher.

“El mayor bien”

Para Alice Crary, el altruismo eficaz es un enfoque de las donaciones benéficas que pretende hacer el “mayor bien” por gasto de dinero o tiempo, formulado en 2012 como una aplicación de la teoría moral utilitarista. Sus seguidores —comenta— lo describen como una guía para hacer el bien, basada en la razón y la evidencia. “Pero sus nociones de ‘razón’ y ‘evidencia’ son artificiales y dudosas. Suelen apelar a ensayos controlados aleatorios o similares para recomendar programas minimeamente costosos que creen que pueden demostrar, con métricas de la economía del bienestar, que tienen los máximos beneficios. En la actualidad, el altruismo eficaz dirige la donación de cientos de millones de dólares al año, registra promesas de contribuciones por valor de decenas de miles de millones e influye en la política nacional de Estados Unidos y otros países”, concluye.